

---

## HISTORIA

---

Sandra MAZZOLINI, *Chiesa e salvezza. L'«extra Ecclesiam nulla salus» in epoca patristica*, Roma: Urbaniana University Press, 2008, 338 pp., 16 x 23, ISBN 978-88-401-6016-0.

El tema de la relación entre la salvación realizada en Cristo y la Iglesia no es algo que haya caracterizado exclusivamente la reflexión teológica contemporánea, sino que, con acentos diferentes, lo encontramos en muchos otros momentos de la historia de la teología. Una lectura en sentido diacrónico de la vinculación Iglesia-salvación, que la tradición ha cristalizado en la fórmula *extra Ecclesiam nulla salus*, resulta verdaderamente útil. En la perspectiva del desarrollo e interpretación de la doctrina dogmática al respecto y de los diversos modelos eclesiológicos se sitúa el presente trabajo de la Profesora Mazzolini, docente de la Facultad de Misionología de la Universidad Pontificia Urbaniana, en el que, basándose en las fuentes y en una correcta y abundante bibliografía, individúa las raíces del axioma, profundizando en el pensamiento de importantes autores cristianos de los primeros siglos.

La monografía se estructura en cinco capítulos. En el primero se presentan algunas cuestiones de carácter hermenéutico referidas al problema del desarrollo e interpretación de los dogmas; se añaden también algunas indicaciones sobre la hermenéutica del Concilio Vaticano II y diversas ilustraciones del modelo eclesio-

lógico conciliar, tal como la perspectiva de la Iglesia como misterio de comunión, sacramento y Pueblo de Dios, visiones todas ellas profundamente enraizadas en el pensamiento patristico sobre el misterio de la Iglesia. Cuatro capítulos (2-5) se dedican al estudio de la doctrina patristica sobre la mediación de la Iglesia en la salvación. El segundo capítulo comprende dos partes: en primer lugar, el contexto de la formulación del axioma que expresa la relación entre la Iglesia y la salvación, estudio en el que se evidencian tres coordenadas: la relación del cristianismo con la tradición judía y la cultura helenística, la exégesis unitaria del Antiguo y del Nuevo Testamento, y el reconocimiento de la Iglesia como sociedad pública de derecho divino; en segundo lugar, el estudio de la fórmula en el primer autor en emplearla: Orígenes. Los capítulos siguientes se ocupan de la tradición eclesiológica africana desde Cipriano de Cartago (tercer capítulo) hasta Fulgencio de Ruspe (capítulo quinto). El cuarto capítulo está dedicado a la eclesiología del donatismo y su respuesta católica representada por Optato de Milevi y Agustín de Hipona. En todos estos autores está presente una atención inédita al aspecto institucional de la Iglesia, que no



## RESEÑAS

entra en oposición con su carácter místico. En tal perspectiva cobra una gran relevancia la figura del obispo. En esta misma tradición eclesiológica africana tiene una gran importancia la imagen de la Iglesia como Madre que, con modalidades diversas, añade una gran riqueza de elementos significativos a la reflexión teológica, en especial sobre el sacramento del Bautismo.

Una breve conclusión en la que se recogen sintéticamente las categorías eclesiológicas estudiadas en los capítulos precedentes, así como un elenco de fuentes y bibliográfico, un índice de nombres y analítico, cierran este interesante y enriquecedor trabajo de investigación que supone, sin duda, una buena aportación para la historia de los dogmas.

Juan Antonio GIL-TAMAYO

---